

# CONSTRUCCIONES POPULARES EN LOS MONTES TOROZOS

## I Introducción

## II Delimitación

## III La arquitectura:

- viviendas
- elementos auxiliares

## INTRODUCCION

La provincia de Valladolid posee una relativa homogeneidad en lo que

a tipologías se refiere, dentro del campo de la arquitectura popular. No obstante, se podría trazar en ella una línea divisoria que separase la Tierra de Campos (al norte) del resto de la provincia; pues se trata de una comarca (que abarca también parte de las provincias de León, Zamora y Palencia) donde las viviendas poseen unas características peculiares comunes y homogéneas. Nos

referimos a los llamados "pueblos de barro".

Dado que estos pueblos han sido ya tratados y expuestas sus características con anterioridad (Rev. NARRIA nº 14) hemos optado por centrar nuestro actual estudio a una zona concreta de la provincia: la comarca de los Montes Torozos. Ello se ha debido a que en este lugar, no sólo nos llamaron la atención las viviendas sino también los elementos auxiliares; y sobre todo, esas cabañas cónicas que se levantan dispersas en los alrededores de casi todos los pueblos de la zona, las cuales ofrecen una panorámica insólita que impresiona al viajero que las contempla por primera vez.

## DELIMITACION

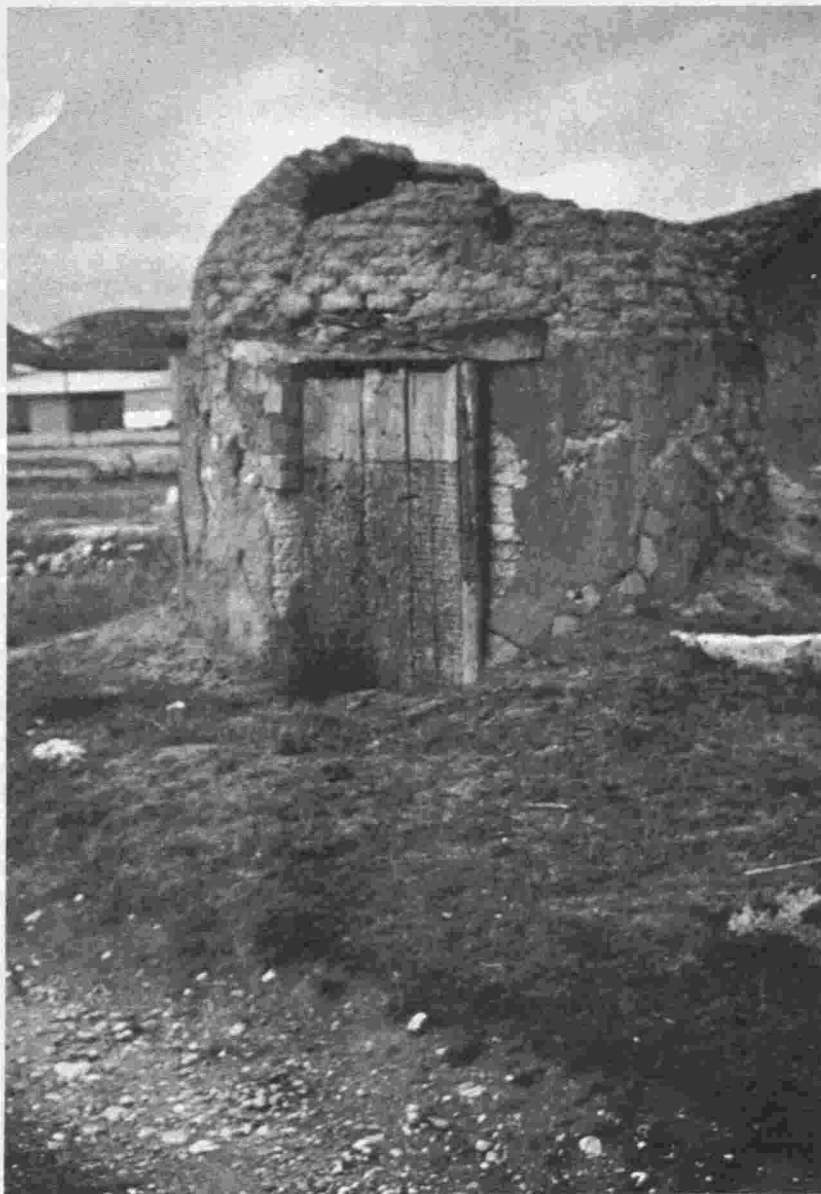
La comarca de los Montes Torozos se encuentra situada al norte de la capital, entre la Tierra de Campos y la Campiña de Valladolid. Cruza la provincia de Oeste a Este desde su límite con Zamora hasta el límite con Palencia respectivamente.

Se trata de una zona en la que la economía está basada casi exclusivamente en la agricultura y el ganado lanar; no muy bien comunicada con la capital (ya que de entre las carreteras que la cruzan sólo una es nacional) lo cual ha influido notablemente en la pervivencia de una serie de costumbres y tradiciones propias de la comarca.

## LA ARQUITECTURA

Como en cualquier punto de nuestra geografía, la arquitectura popular de los Torozos, está determinada por una serie de factores como son: la economía, el clima y los materiales de construcción que el hombre encuentra a su disposición.

En la mayoría de los pueblos visitados (desde Berceo a Torrelobatón pasando por Wamba hasta llegar a Montealegre) el modo de habitat es el de núcleos de poblaciones, formadas por casas en hileras que determinan calles desiguales, generalmente en torno a



El empleo del trillo como puerta de acceso en las construcciones.

una plaza mayor; siendo rara la existencia de alguna casa aislada en el campo.

### A) VIVIENDAS

Predominan los pueblos cuyas casas emplean el adobe y el tapial como material básico en la construcción, aunque en muchas de ellas la base de los muros es de mampostería y en algunas se pueden ver los muros de la fachada principal en piedra (de sillares perfectamente labrados) incluso con la puerta de entrada en arco de medio punto.

Como apuntábamos anteriormente, la arquitectura está determinada por una serie de factores. Las costumbres y la forma de vida determinan pues, la distribución interior de la vivienda, que siempre estará en relación con ellas.

Las casas más antiguas son por lo general de una sola planta principal, debajo de la cual se encuentre la bodega, con respiraderos que salen al exterior de la fachada a ras del suelo (en algunos casos aún se conserva la prensa de vino).



Montealegre: casa de dos plantas, inferior de piedra y superior con revoco.

Generalizando se puede decir que el material más empleado es el barro secado al sol (adobe y tapial) seguido de la piedra (sillares o más frecuentemente mampostería) y del ladrillo, que sobre todo se emplea en las viviendas de construcción más reciente. En cuanto a la madera, se utiliza para vigas, dinteles o incluso en algunas ocasiones para el entramado de los muros de adobe.

Es relativamente frecuente el empleo, en algunas puertas de acceso a cuadras y cabañas, de los trillos de siega, contruidos en grandes tablones de madera con pequeñas piedras talladas e incrustadas en ellos.

Por lo general son viviendas de una y dos plantas; también existen, aunque con muy poca frecuencia, las de dos plantas con soportales.

Hay una total ausencia de balcones y galerías, debido a la austeridad del clima. Los vanos están delimitados, en los casos más rústicos por simples tablones de madera; y en los más señoriales por sillares perfectamente labrados. La cubierta es de tejas curvas imbricadas, a dos vertientes y de poca inclinación.

Esta planta principal está distribuida en varios dormitorios y una cocina-comedor, ya que en torno al hogar se hacía la vida de familia. Una planta superior estaría destinada a "panera" (lugar para guardar el grano), que es el equivalente al "sobrao" de otros pueblos de castilla.

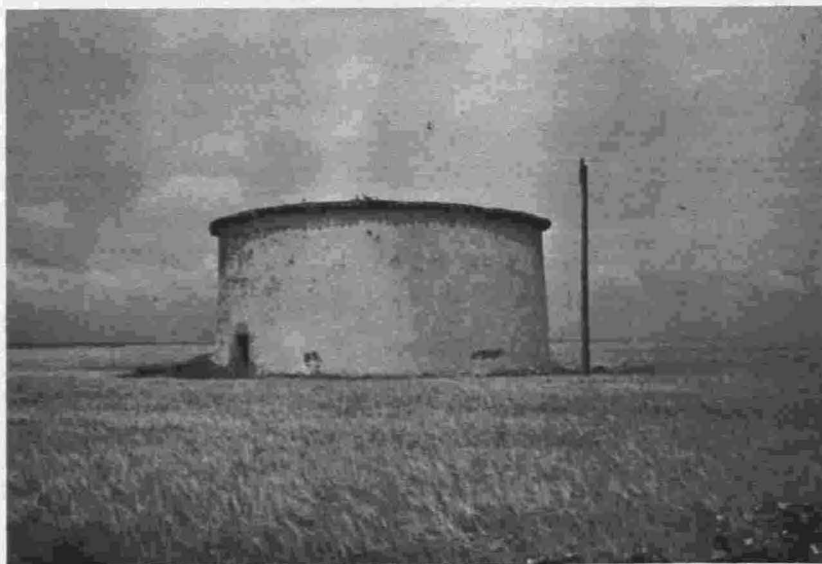
Muchas de estas viviendas disponían de su horno individual en algún lugar próximo al hogar. En la parte posterior de la casa, o a un lado de ella, está la cuadra, destinada a los animales domésticos, y en algunos casos con elementos auxiliares a la vivienda.

En las casas de dos plantas que encontramos en Montealegre, es frecuente que la inferior esté contruida a base de mampostería, con sillares de mejor labra en dinteles y jambas; mientras que la superior es de ladrillo con un revoco. Unicamente en las señoriales se construyen las dos plantas enteras de piedra.

### B) ELEMENTOS AUXILIARES

Dentro de este apartado llama poderosamente la atención, la existencia de dos tipos de construcciones: los palomares y los chozos o cabañas agrícolas, que salpican el paisaje en torno a los núcleos de población, ofreciendo con su belleza peculiar una impresión sumamente agradable.

Los palomares suelen ser de planta circular en la gran mayoría de los casos, aunque también se ven algunos de



Palomar de planta circular



Chozo de planta circular, recubierto con cemento

planta cuadrada. Tienen cubiertas de tejas curvas, y sus muros son de adobe con base de mampostería; éstos suelen llevar un revoco de barro y paja. Sus características arquitectónicas junto con el aspecto económico, son muy interesantes y han sido ya estudiadas con anterioridad (M<sup>a</sup> ELISA SANCHEZ, 1979) por lo cual remitimos al lector a las notas bibliográficas del presente artículo.

Los chozos o cabañas agrícolas se encuentran generalmente en las eras y sirven como refugio a los campesinos en sus tareas del campo, así como de almacén para guardar los aperos. Tanto su empleo como su finalidad no parece que hayan perdido importancia en los últimos años, ya que se pueden ver algunos de construcción reciente. Están hechos en piedra a base de mampostería o sillares.

Su aspecto peculiar se debe a la cúpula, que arranca de una altura aproximada de 1 m. y medio (que miden los muros de la pared) y asciende en aproximación de hiladas (cuando es de piedra) en forma cónica. La mayoría de estos chozos poseen la cúpula de barro, o recubierta con una capa de este material para favorecer la solidez y evitar el derrumbamiento. Es curioso, que en las cabañas de construcción reciente, o

en algunas más antiguas, se emplee como elemento de revoco el cemento, que proporciona mayor solidez. A veces se puede observar sobre la capa de barro, en un chozo antiguo restaurado, otra superpuesta de cemento; resaltando así no sólo la bicromía si no, más

interesante aún, la mezcla de los nuevos elementos constructivos con los tradicionales.

Las dimensiones suelen variar poco, hay algunos más pequeños (de dos metros de diámetro) pero por lo general son aproximadamente de 4 ó 5 metros. El grosor de sus muros es bastante considerable. Como vemos sólo poseen la puerta de entrada y son de un sólo ámbito. La planta, como vemos en las fotografías, suele ser circular o cuadrada y su altura es bastante elevada aunque varía de unos pueblos a otros.



Chozo de planta cuadrada; con los muros de sillares y la cúpula de barro.

#### BIBLIOGRAFIA

- FLORES, Carlos: "Arquitectura popular española" Tomo III. Ed. Aguilar. Madrid, 1974.
- JIMENEZ ARQUES, M<sup>a</sup> Inmaculada: "Las casas de barro en Tierra de Campos" Rev. NARRIA N<sup>o</sup> 14. Madrid Junio 1979.
- REPRESA, Amando: "Valladolid (vida y cultura españolas)." ed. La Muralla. Madrid, 1977.
- SANCHEZ SANZ, Elisa: "Los palomares en la Tierra de Campos palentina". Rev. NARRIA N<sup>o</sup> 14. Madrid Junio 1979.